



## Los caminos de Neruda (3)

Texto y fotos de archivo de Sara Vial

Los caminos de Neruda fueron muchos. Caminos por cielo y mar, especialmente mar, a bordo de barcos de distintas líneas. Su pasión era zarpas de Valparaíso, arribar a Valparaíso. Los barcos se lo hacían pocos, porque entonces todas las líneas navieras estaban en su apogeo. Y a nosotros se nos haría corta la lista, ya que sólo nos cruzamos refiriendo a sus caminos por Valparaíso, y esto, dentro de la ruta imaginaria, pero con sólida base, que iniciamos hace ya dos capítulos. Viajaba al sur y entonces su pasión como, lógicamente, los trenes. Más tarde, debió desplazarse por todo el mundo entubado en modernos aviones que no le despertaban la misma libertad y nostalgia.

En otro caso, lo que ahora hacemos es movilizarnos en este curioso bus, que nos lleva fuertemente por los caminos de Valparaíso. Sabemos que acompañado de sus inseparables amigos y vecinos de La Sebastiana, Matse y Pascho, viajaba por la avenida Alemania (era mucho más bonito el otro nombre, el Camino de Cisneros, y mucho más turístico) cuando se daba a bostear los cerros desde ese atalaya incomparable. Pero como les digo, ahora se trata de inventar un desorden más o menos ordenado y movilizarnos por hitos de su vida en el puerto, sin ocultos a una cronología de nombres, sino dándole al bus una propiedad de saltos en el tiempo y en el espacio, que no tiene otra función que la que ya sabemos. Así es que, sigamos adelante, después de haber almorzado espíritus marinos en la caudata El Morovillo y para rendirle, al pasar, un saludo al paseo Rubén Darío.

### DESDE LA PIEDRA FELIZ AL CERRO LECHEROS

Como ustedes imaginarán, no hay un solo tour que tenga un vehículo, por características que sea, con la capacidad de saltar desde la Piedra Feliz, donde terminó el recorrido anterior, al cerro Lecheros, en el extremo opuesto, cuyo ascenso tenía un letrero que decía "En Lecheros", tal vez para darle más "caché" a esta ladera y popular palabra.

Vamos a devolvérnos a la avenida Argentina y contar por el pasaje Quillota, que en esa época era muy distinto al de hoy, aunque no básicamente. Al fondo sigue el ascenso "Los Lecheros", subiendo por el cerro del mismo nombre. Vamos a tener que bajarnos y subir, en pequeños grupos, dado el tamaño y peso que supone el ascenso, para llegar arriba. Primero, se sale del ascenso por un puentecillo que está sobre varias zapadas de calamina, y luego salimos a la vereda de la calle Miguel de



"¿Qué joven me voy a sentir cuando cumpla años?". Neruda en La India.

Cervantes, que por cierto los poemas sólo nos bramos por el apellido. Se marce a la izquierda y después que suban todos los zapados, llegamos a un lugar por detrás histórico en la leyenda nerudiana. La casa donde estuvo escondido el año '48 con La Huelga, Delia del Carril. Otros dicen que no, que prefería esconderse solo, pero eso no es verdad, ella era muy decidida y yo apuesto que se vino con él a Valparaíso en esa memorable ocasión. La casita es grande, de dos pisos, una típica casa de Valparaíso, y lo cómico, porque Valparaíso nunca desdentó la comididad, es que mientras a Neruda lo buscaban, había debajo de las camas, de más de sesenta escondites en Santiago... en Valparaíso, el puerto de sus amores, se hallaba en aquel

caserón que se ve desde donde usted quiera verlo. Esto es muy conocido para los turistas y las personas de la tercera edad. Espuse con la sorpresa y el misterio al mismo tiempo y con el hecho de que Neruda hasta se acostaba de noche a la ventanita del ático o de la cocina, en tanto su cara aparecía en un letrero con su foto, S.E. B. SCA, como si hubiera sido el famoso bandido Joaquín Marista. Pero la política es así.

Ya es hora de bajar del cerro Lecheros.

### EN EL CERRO ALEGRE

Le gustaba el cerro Alegre, también le gustó a Rubén Darío en el siglo antepasado. Sin esperar a ser invitado, llegó a conocer a mi casa con varios amigos y entonces hay que llevar el bus hacia la calle Pagudo y hacer otro arribo allí, para la primera tertulia, el año '58, fue muy hermosa. Los cantamos "La Barcarola", una canción mexicana, y Muriel cantó "Río río", pero su voz era tan fuerte que la lengua de léguas, como las que se traban en ese tiempo, la acompañaba con el destino de sus cristales. Hasta Carlos León estaba esa noche con perfume a madreleón, mejor dicho, a nosotros que me traje de la quinta de Linoche de mi amigo Vicente Narajón.

La cosa terminó en un baile bastante compuesto, porque ninguno de los asistentes era muy experto para ese tipo de discusiones. Se enamoró de una puerca de cristales rojos y azules, pero mi madre se opuso a que se la regalara, y eso que él le dedicó unas frases preciosas con motivo del recital de piano y canto que le dio esa noche. De todos modos, fue novedoso verlo mirar esa casa de más de cien años y reclamar porque las papas a la huacaina tenían poco aji colorado. Ya les he contado en otra crónica que mi madre era tataranera de Miguel Grau, aunque eso no tenga nada que ver con las papas a la huacaina, plato que Neruda quiso probar apenas escribió su percatado nombre.

### BAJANDO POR URRIBOLA

Como lo lógico es bajar por calle Urribola, por ella vamos descendiendo al plan de nuevo, a ver si podemos echarle una ojeada a la librería que tenía Domingo Pizarro, caballero libro español, que Neruda frecuentaba solitariamente. Como que estaba en la subida al cerro Monte, pero la visita tampoco que darle de todos modos porque esa bajada, antes de haberse acostumbrado, es en subida. Permanece al mismo cerro Alegre.

Eran muy amigos y conversaban mucho sobre libros. Allí siempre se descubría algo, incluso, sé de varios amigos que se

## Los caminos de Neruda [artículo] Sara Vial.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Vial, Sara, 1927-2016

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Los caminos de Neruda [artículo] Sara Vial. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile